Hola querido amigo,
Aquí tienes un comentario ampliado - para que lo uses sólo si te gusta :-)

He leído el reciente artículo «Forgetfulness Pathologies and Structures of Consciousness» de Almendro, Widjaya y Pardo (2022) y lo he disfrutado tanto como que incluso me ha parecido una empresa atrevida. Desafía algunos puntos de vista que parecen prevalecer en algunas áreas dentro del campo Transpersonal. Los autores reconocen que algunos pacientes abandonan la terapia no porque no hayan tocado las puertas del misterio, sino porque se asustaron ante ellas y prefirieron las zonas acogedoras de lo personalmente familiar, lo personalmente conocido - o algunas fantasías new age.

Algunos clientes pueden ser presa fácil de falsos maestros, de personas que creen haber alcanzado cimas espirituales que no son más que proyecciones de sus deseos de prestigio, poder y dinero. Proyecciones de sombras inconscientes. He sido testigo, al igual que los autores, de que un gran número de personas se dejan engañar por perspectivas de la espiritualidad que parecen ser analogías de la comida rápida y el prêt-à-porter: espiritualidad fácil y rápida durante los fines de semana con psicodélicos, trabajo de respiración o algún otro procedimiento aparentemente espectacular para el cambio de conciencia. Voluntad de Dios en lugar de fuego interior. Sin embargo, se echa de menos la profundidad de la experiencia y el compromiso a largo plazo con el trabajo interior necesarios para un cambio profundo. Al no «superarnos a nosotros mismos», nos embarcamos en unos mundos de sombras y delirios llamativos, los mundos de Mara y Don Satán. Pero podemos conseguir lo contrario.

En este artículo, se nos advierte sobre la forma en que muchos falsos maestros adoptan la terminología y los conceptos de los verdaderos para convencer a la gente de que fueron a donde no fueron y se convirtieron en lo que no son. También se nos advierte sobre la forma en que nuestras propias sombras pueden surgir después o durante algunas experiencias con psicodélicos o incluso experiencias espontáneas, tal vez para dar la bienvenida a los engaños vendidos por falsos maestros. Entonces podríamos empezar a seguir un camino totalmente equivocado.

Almendro, Widjaya y Pardo son también prudentemente optimistas: anuncian un nuevo descenso de la luz sobre nuestro Mundo al tiempo que nos hablan de la necesidad de una «pedagogía de lo no-dual» y de una integración, de una unidad interior, antes de que podamos alcanzar, individual o colectivamente, una verdadera *mutación* hacia convertirnos en el «buen ser de la Humanidad». Una verdadera terapia ante el misterio interior. Para ello, sin embargo, hay que cruzar una «puerta sin puerta» y encontrar una sabiduría intemporal y de difícil acceso. Un camino que incluye dolor, lucha y un profundo compromiso.

Al final, permítanme unirme a los autores, compartiendo su esperanza en el futuro de esta Humanidad que amamos.

Un fuerte abrazo,

Vitor